

# EL DILUVIO



Por no poder tocarla  
la gaita le han dejado,  
y el pobre don Raimundo se ha empeñado

en que tiene que hincharla.  
¡Vaya un tiempo que pierde  
don Raimundo Fernandez Villaverde!

10 céntimos



## UN RASGO

En la Prensa extranjera he leído la noticia; ¿es verdad? ¿no lo es?... De todos modos, se trata de algo muy sublime; de un hecho que debe ser conocido por todos y por todos alabado; de una heroicidad que pone el nombre de una mujer, de una infeliz pecadora, despreciada por los mismos que con ella satisfacen apetitos impuros, sobre muchos nombres que la sociedad ha dado en considerar respetables.

Desde hace mucho tiempo María Paulowna es la mujer que con más afán codician los aristócratas rusos, jóvenes y viejos; los favores de María han llegado a pagarse a precio exorbitante; por su lu-

joso lecho de cortesana favorita desfilan los burgheses enriquecidos y los aristócratas ilustres; todo lo más podrido y brillante del pueblo ruso: un rato de conversación, una sonrisa bondadosa de María cuesta un buen puñado de rublos...

Es corpulenta, de pecho firme y alto, andar majestuoso y caderas redondas y lascivas; la mirada de sus ojos rasgados y azules enardece; en sus labios, rojos y húmedos, se bebe el placer intenso que lleva a la locura.

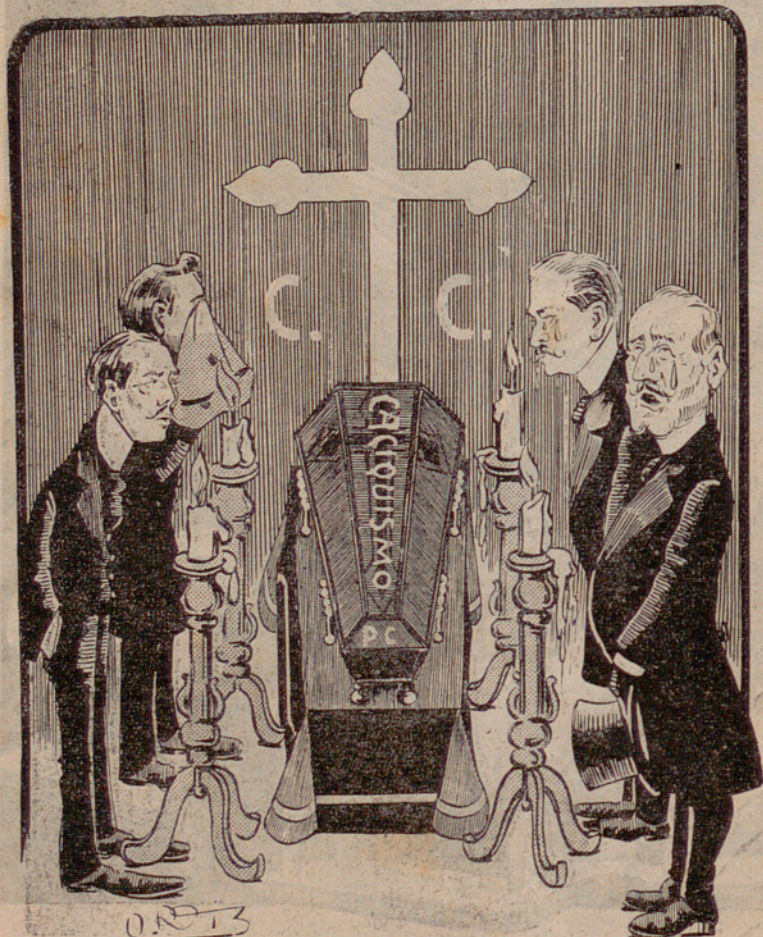
La historia de esta cortesana es bien vulgar y bien triste: servía en una casa y el amo la violó, arrojándola más tarde al fango pestilente donde

los cuerpos se pudren y las almas, aniquiladas por el sufrimiento, se desesperan... Luego, al verla caída y hermosa, no hubo quien no se creyera con derecho a sus caricias, y rodó de mano en mano, hasta que resolvió vivir bien, ya que no podía vivir honrada cerca de su familia: se puso precio y fué enriqueciéndose. Los que antes pagaban el trabajo de la triste mujer con la esclavitud y la miseria, se arruinaban ahora por satisfacer apetitos innobles. Y como el espíritu, apesarado de la pecadora conoce esto, odia con odio profundísimo a sus aristócratas adoradores...

María Paulowna se encontraba en San Petersburgo en los días sangrientos que han llenado de espanto y de indignación a todo el mundo; al principio, cuando solo se trataba de una huelga y de una manifestación tranquila, la pecadora permaneció indiferente; ¿qué le importaba a ella que los obreros trabajasen o no? Pero después, cuando se enteró del atropello infame y cobarde, cuando vio que se trataba de ahogar el conflicto ametrallando al pueblo, su alma sintió los crueles latigazos con que los cosacos, con una cobardía sin par y sin nombre, han cruzado el rostro de miles de obreros indefensos, pacíficos y humildes.

Indignada María Paulowna cogió cuanto dinero tenía en su casa, y, vistiéndose sencillamente, sin miedo al peli-

R. I. P.



Aun después de morir causaba grima y de Madrid contestan con un feo sólo para quitárselo de encima. ¡Ya ni en la paz de los sepulcros creo!



—¡Rediez! Me he cogido los dedos, se me ha quedado la llave puesta y lo peor es que mis ministros se han quedado dentro. ¡Me la han dado con queso!

gro, impulsada por una generosidad redentora, acompañada de un obrero antiguo amigo suyo, se encaminó al barrio de Vasili-Ostrof.

Y llegó, en un momento verdaderamente trágico: el pueblo, acosado por la tropa, se batía; un clamoreo angustioso llegaba á sus oídos mezclado con gritos de entusiasmo; la sangre corría por la libertad y la justicia; los hombres, cansados de sufrir como bestias, buscaban en la muerte la anhelada liberación. Allí, María Paulowna se portó bravamente; acudió á todas partes con sus socorros y sus consuelos; sus brazos, acostumbrados á rodear mimosamente los cuellos, se enlazaban fuertemente á cuerpos desfallecidos, á cuerpos heridos; sus manos delicadas, que tomaron tantas veces el dinero de su comercio impuro, distribuían piadosas ese mismo dinero... Tierna, compasiva, endulzando agonías y repartiendo esperanzas, María ha sabido hacer derramar lágrimas de agradecimiento, y que los afligidos pronuncien palabras temblorosas por la emoción, que la glorifican; su figura arrogante es la de una de esas heroínas capaces por sí solas de hacer triunfar á un pueblo oprimido por la esclavitud.

Después de ayudar á cuantos pudo quiso ver á

uno de los representantes de la Junta revolucionaria, y cuando lo hubo conseguido habló; dijo, entre las aclamaciones entusiastas de los huelguistas:

—Soy vuestra hermana; por mis venas corre vuestra sangre; sé que vosotros me despreciáis porque los que os esclavizan y envilecen me envilecieron y esclavizaron. Pero no importa; os amo, hermanos míos, pobres esclavos, y os doy cuanto poseo. Aceptad mi dinero; es el que los despotas, los señores, gastaron en sus placeres. ¡Devolvedselo en balas!

La oferta de María Paulowna fué aceptada. Ese dinero, salido de las arcas de los nobles, de los burgueses, de los despotas, va providencialmente á las manos del pueblo y puede convertirse en arma poderosa, en arma terrible que castigue á los que encuentran un placer en encenagar las frentes de los miserables que *no tienen* derechos.

El hermoso rasgo de María Paulowna ha dejado en los labios una bendición, en los corazones una dulzura infinita, en las almas el bienestar que lleva tras sí todo lo noble y en los pechos el aliento gigante que conduce al sacrificio por el triunfo de la justicia.

RAFAEL RUIZ LOPEZ.

## LA CULPABLE

El abogado decía:

—...Señores jurados: El que se sienta en ese banco no es un criminal, sino un irresponsable. Ha estrangulado á dos niños, á dos inocentes que no le habían causado el menor daño, y confiesa su crimen. Lo confiesa con la inconsciencia de los degenerados, que matan por un fatal impulso, al que obedecen ciegamente...

Me consta, señores jurados, que el médico que examinó á Miguel emite un dictámen ambiguo. Pero recordad los antecedentes del acusado, recordad que uno de sus parientes murió loco y otro cometió un asesinato... Tened presente que acaso Miguel no sea responsable de sus actos...

Estas palabras causaron sensacion en el auditorio.

En el banco de los testigos, una mujer prorrumpió en sollozos. Era la madre del acusado, una campesina que llevaba cofia normanda y una cruz de oro al cuello.

—¡Dejadme salir!—decía con voz débil, abriéndose difícilmente paso para llegar á la puerta.

Los curiosos se apartaban movidos á piedad, y el acusado se levantó para seguirla con la mirada, en el preciso instante en que se cerraba la puerta y el ujier gritaba «¡Silencio!» á fin de que el abogado pudiese continuar su discurso.



En los corredores, la madre del acusado lloraba en silencio.

¡Pobre muchacho! Iban á condenarle, ciertamente; le cortarían la cabeza ó le enviarían muy lejos, al otro lado del mar, á un país de donde no se



vuelve... A menos que los jurados creyesen en la afirmacion del abogado, que quería hacerle pasar por loco...

Pero ¿cómo podían creer que Miguel estuviese loco? No era verdad que se hubiesen contado dementes en la familia ¡Un maniático, sí! Y un primo, un bribon que había matado para robar. Pero locos, personas que hubiesen herido sin razon ni disculpa, eso no.

Y era lástima: si los hubiese habido y se hubiese probado, los jurados habrían creído, tal vez, en las palabras del defensor. ¡Oh! ¿Por qué el padre de Miguel había sido siempre tan juicioso? Y ella misma...

La campesina se detuvo, herida por una reflexión súbita. Sí, quedaba tiempo tal vez. El abogado hablaría durante dos horas y mientras tanto.

Pensativa, caminó al azar y maduró su idea. ¡Pobre mozo! Si ella pudiese salvarle, si realizando un acto punible pudiese demostrar al Jurado que el defensor tenía razon, que Miguel era un loco, hijo de locos.

Sus ojos brillaban de esperanza, y una repentina exaltacion animaba su rostro, marchito por el pesar y los años.

Pero ¿qué haría para salvarle?

De improvviso, vió al lado de una mujer que vendía baratijas un hermoso niño de seis ó siete años, rubio y esbello, parecido á aquellos á quienes Miguel había estrangulado.

La vieja le miró, se puso en acecho, como un animal dañino que va á lanzarse sobre su presa. ¡Qué hermoso con su tez fina y blanca y su mórvido cuello en el que se hundirían fácilmente diez dedos nudosos y fuertes!

Sí, sería monstruoso, porque al fin aquel niño era inocente y tan bello que merecía vivir.

Pero, ¿acaso no enviaban á la muerte á Miguel, á su hijo?

Y, al pensarlo, la vieja se dirigió hacia el pequeño, amenazándole con sus garras.

—¿Qué hace esta vieja? ¡Cuidadito con empujar!

Ella avanzó, sin atender á lo que le decían.

Pero se oyó un grito:

—¡Mamá!

Asustado al ver á la desconocida que le amenazaba, el niño se guareció detrás de su madre. Y la normanda se detuvo bruscamente. ¡También aquél tenía madre! Entonces se echó á llorar.

—¿Qué desea usted, buena mujer?— preguntó la madre del pequeñín.

—Nada, señora, Quería abrazarle. ¡Que Dios se lo conserve á usted muchos años tan hermoso!

Y la madre de Miguel volvió á la sala del tribunal.

\*\*\*

Una voz pronunciaba lentamente estas palabras:

... Sí, por unanimidad de votos.

Cuando le hubieron explicado lo que significaba aquel sí, la aldeana cayó desvanecida en el banco.

Y no era solo por el dolor, sino también por el remordimiento de su culpa, pues no había sido bastante animosa para salvar á su hijo, hacía poco

JUAN RAMEAU.



Cuando eminente ó ilustre  
le llama la Prensa á un tonto,  
los lectores se sonríen...  
¡y al necio le sabe á poco!

— ¡Anda, ve y dile á tu madre  
que escribes acto con z  
y ganas treinta mil reales!

Influyendo su mujer  
le concedieron ayer  
la cruz de Carlos tercero.  
¿Y le han hecho caballero?  
¡Caracoles, ya es hacer!

Cuando hay motin en las calles  
echan enseguida arena.  
Aquí lo arreglamos todo  
siempre igual: echando tierra.

—Pero, ¿no tienes zapatos?  
le pregunté á un niño pobre,  
Y me dijo:— No los tengo,  
pero tengo sabañones.

Prended á ese noticiero  
que ha llamado distinguido  
á un bestia que no ha sabido  
más que hacer mucho dinero.

Con tu estupidez contaba  
y anoche envié á la imprenta  
un suelto en que te elogiaba...  
¡Dios no me lo tome en cuenta!

Cuando muere un usurero  
dicen que saltan de gozo  
los demonios del infierno.

El zar resulta un bendito,  
según refiere la Prensa.

¿No hace mucho frío en Rusia?

Pues... ¿qué va á hacer él? ¡Dar leña!

JOSÉ RODAO.

## El Muní en venta



—¿Quién pide otro? El bonito tango ¡La última colonia...!

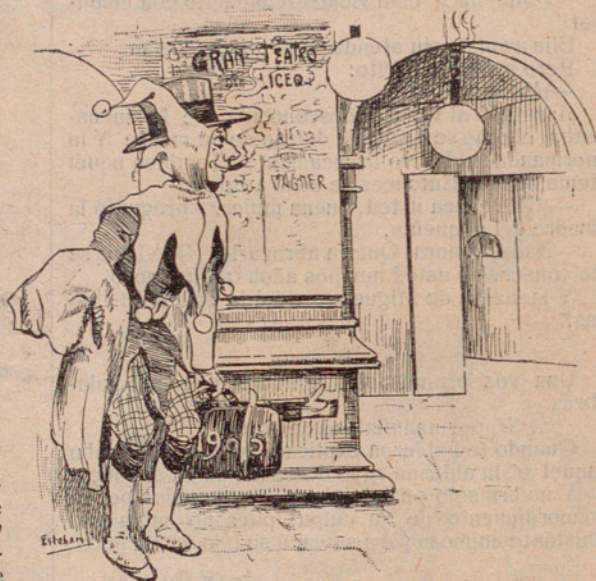


Con permiso del respetable que nos lea, medio dedicaremos esta crónica, ó dedicaremos por entero media crónica, como á la víctima le guste más, á nuestro compañero señor Urrecha.

Sencillos somos como la codorniz; aplaudimos á los gobernadores que nos acuestan con las gallinas y hasta soñamos con la resurrección del toque de cobre-fuego: con esto hemos dicho que no sabemos de teatro más que lo que nos dicen los anuncios que las Empresas publican en los periódicos con estilo de feria de Navalcarnero y las críticas del compañero á quien enderezamos esta; pero, con todo, nos hemos interesado, aunque á nuestro pesar, por el pugilato ese que continuamente se traen estos señores Gil y Gil ó Gil y Güell, que ni á uno ni á otro tenemos el honor de conocer, ni sabemos dónde andan ni dónde mal acabarán, de seguir este camino.

Hartos de pelearse con adjetivos uno de ellos, no precisamos cuál, el que reina en el teatro Granvía, ha inventado las tandas, tandas, tandas, que por tres veces hay que decirlo (véanse los anuncios diarios); al verlas nos dijimos: «Hé aquí nuestro Mesías; ahora iremos al teatro, ya sea en clase de populares ó de familias», y cogimos el periódico, leímos y nos enteramos:

«Teatro Granvía.—Tandas, tandas, tandas; estreno de la célebre estrella española señorita Mazza; trabajo de alta novedad...» ¡Tate! ¡Mazza, estrella española? ¡Corpo di Baco! Como quien dice: ¡Caracoles! ¡Trabajo de alta novedad? ¡Vaya, iremos á enterarnos, á ver las novedades



—¿Qué? ¿Entramos este año ó no entramos?

de esta célebre estrella que luce en las tandas, tandas, tandas, y previa la visita al agujero de la taquilla, nos soplamos en el teatro en espera del acontecimiento, que lo fué, ¡vaya si lo fué!

Hé ahí, pues, que apareció en escena una niña ¡pobrecilla de mi alma! de edad indefinible, entre los catorce y los cuarenta y dos, con un traje también indefinible y unas extremidades ilimitadas; salió con un meneo que mereció del público unánime una de risas y silbidos que me río yo de las tandas, tandas, tandas si continúan con novedades de esta altura, y en medio de la general expectación rompió á cantar la infeliz con una voz.

así, de alta novedad, ¿qué dirán ustedes? ¡Agarrarse!

¡Ay, qué triste es vivir sin amor y qué bello, qué bello es querer!

Todos los tanderos ó tandistas que hacíamos de público bobo tomamos el asunto á risa y esperábamos tranquilamente que se acabara esta canción de alta novedad, apostando á que despues nos colocaría aquello de

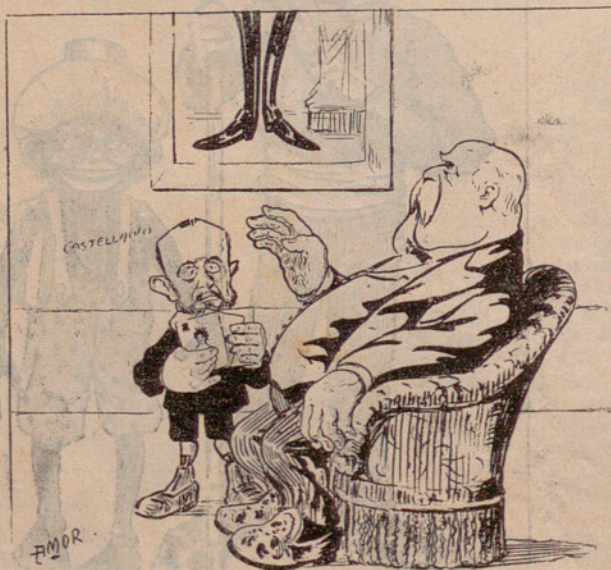
Volverán las oscuras golondrinas; ó bien la otra novedad de altura

Como apaga el fulgor de una estrella; ó lo no menos nuevo y emocionante

Arroz con leche, me quiero casar; ó el paso doble que hace furor en Europa

¿Qué ¡hi darém al noy de la mare?; pero nos equivocamos; despues de aquello nos espetó otra canción en la que nos explicaba que ella era andaluza, lo que nos pareció una exageración, y que su mare no la crió para casada, lo cual creímos todos enseguida con suma facilidad, pues nadie mejor que la misma señorita puede informar... total, que el público se pitóreo de lo lindo con tan estupenda novedad. Y Gil ó Güell, ó Güell ó Gil, el que sea que hoy impere en el Granvía, no se dió por convencido del primer éxito, y colocó á la estrella tres ó cuatro días en las tandas, tandas, tandas, para alegría y regocijo del pú-

## LOS LICENCIADOS

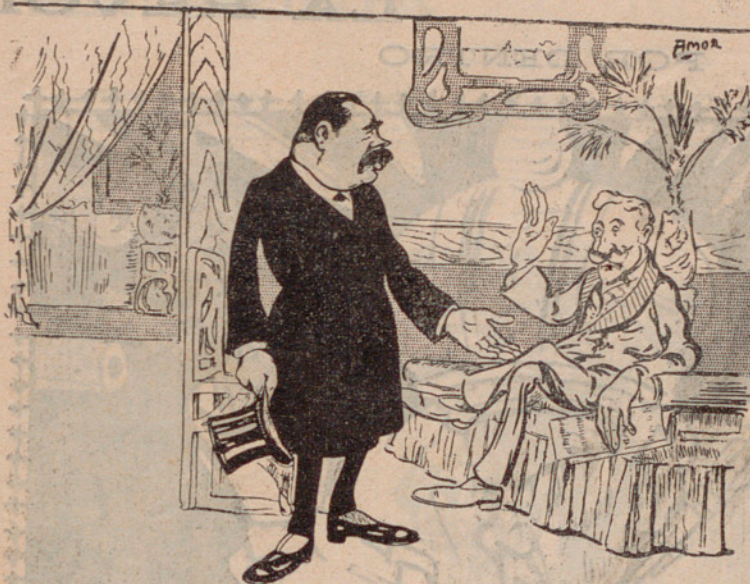


—Papá Marcelo: y nosotros ¿qué papel hacemos?

—Papel... higiénico.

—Por eso nos buscan solo en los momentos de necesidad inminente.

## UNA BUENA AYUDA



—¿De modo, don Antonio, que no quiere usted ayudarme?  
— Sí; á caer, cuando me llegue la ocasion de subir á mí.

blico, que ya ahora se explica la oscuridad de las calles del Ensanche, pues todos los faroles del alumbrado deben palidecer al lado de estrellas tan refulgentes

Explicado lo que antecede, nos falta añadir una novedad que nos sorprendió y de la que tenemos interés en enterar al pontífice Urrecha para que nos tranquilice; cuando en el teatro un espectáculo cualquiera nos place ó nos cae en gracia, es perfectamente lícito palmotear y pedir la repetición y reírse á carcajadas. Ahora bien; cuando una novedad tan estupenda como la estrella de marras ocasiona al respetable un disgusto, ¿puede ó no manifestarlo en expresiones regocijadas ó á voces que no tienen nada de incultas? Nosotros creíamos que sí; pero parece que estábamos en un error lamentable, pues un polizante, alto él, arrogante, con unos bigotazos grises, que se coloca en la entrada del pasillo de platea todas las noches en el Granvía, no es de nuestra opinion, y á la menor manifestacion de disgusto que se hace en el público se sulfura el guindilla y amenaza con llevarse preso al protestante, de modo que allí no hay más que aplaudir ó marcharse á la calle. ¿Estará este aprendiz de Sancho subvencionado por el empresario ó por la estrella? Díganoslo Urrecha, para que salgamos de dudas y sepamos los legos á qué santo encomendarnos, porque si esto vale, y previa la proteccion de los guindillas de guardia, tambien nos atrevemos nosotros á salir cualquier noche á bailar un zapateado.

Nuestro compañero, que pudo lograr que las señoras se dejaran el sombrero en casa ó en el guardarropa y que casi, casi ha conseguido que

no se fumara, debería preocuparse de estos timos al público que desdican de la seriedad de cualquier Empresa, y negar su bendicion apostólica y aun fulminar anatema contra estas maneras de engatusar al respetable; á bien que por este camino ya se vendrán abajo por sí solas todo el andamiaje de las tandas, tandas y otros parecidos.

Porque nosotros estuvimos hace poco en la fiesta mayor de Viladecaballs y asistimos á una sesión cinematográfica que se daba en un barracon instalado en la feria, anunciada de la siguiente forma:

*El viaje misterioso*, película de siete mil metros de gran éxito en todos los países; el público podrá ver en esta película los monumentos más aplaudidos de odas las naciones extranjeras y los retratos de todos los soberanos vivos y muertos desde Babilonia hasta Maura; premiada por

la Academia de Ciencias; indulgencia y bendicion apostólica para los que la vean cinco veces.»

Y vemos cada día en los periódicos de casa:

«Teatro Tal.—Hoy éxito, éxito; verdadera creacion del insigne primer actor X, extraordinariamente aplaudido; la obra en catorce cuadros y tres prólogos, con novecientas decoraciones, etcétera, etc., etc...»

Y decimos: ¿Qué diferencia hay entre un barracon de Viladecaballs y un teatro de la culta Barcelona?

EL OTRO.

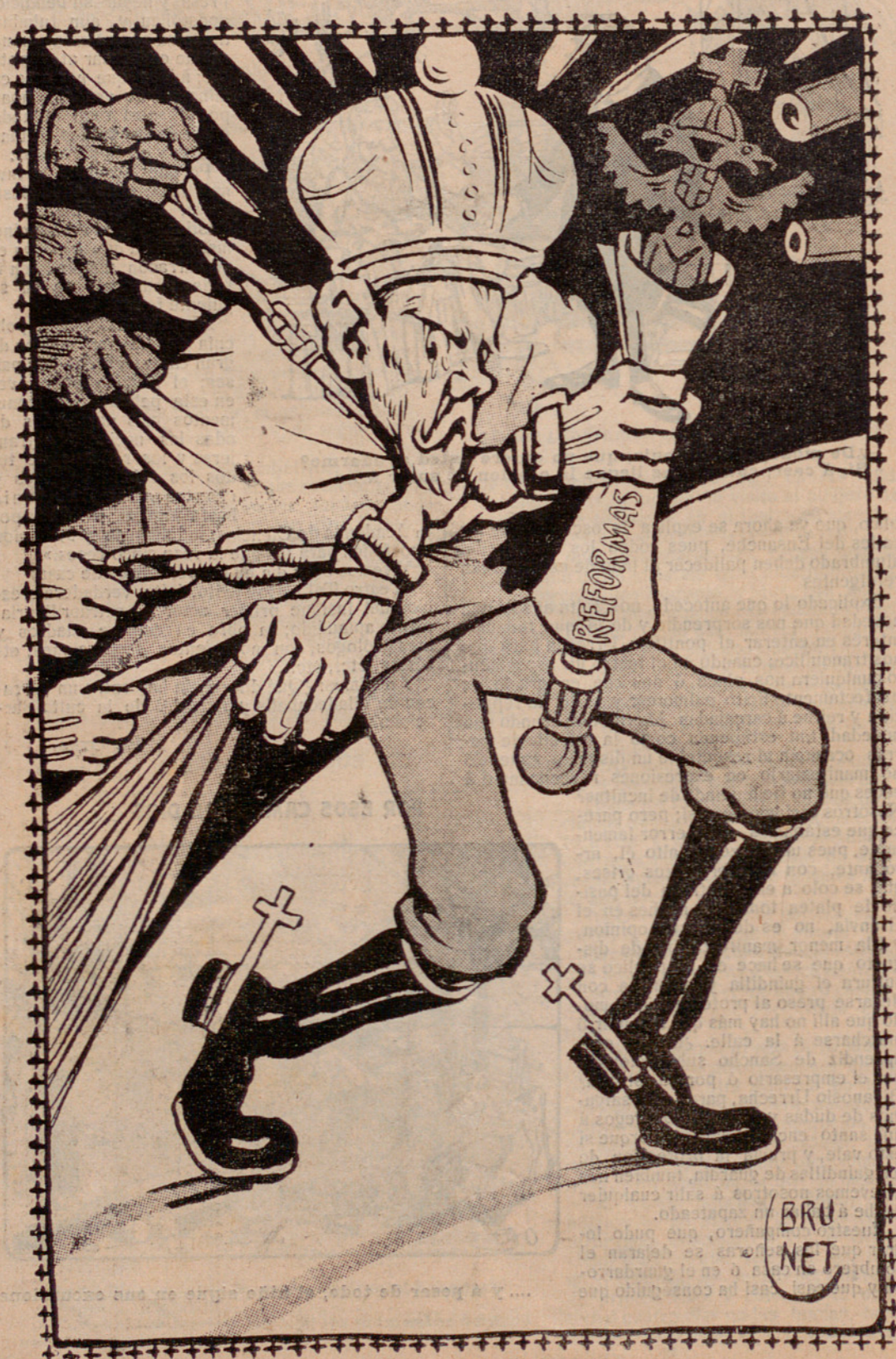
## POR ESOS CAMPOS DE DIOS



... y á pesar de todo, el niño sigue en sus excursiones

## LA REVOLUCION EN RUSIA

POR DENTRO



BRUNET

POR FUERA



BRUNET

Mientras lo tienen al pobre — atado de piés y fuera azotan á sus hijos — en nombre del soberano.

# FIATE DE LA VIRGEN...

Fué tan grande la sequía  
que, con fundados temores,  
creyeron los labradores  
que si pronto no llovía,  
cuando llegase la fecha  
de poder recolectar  
podían considerar

como nula la cosecha.

Ya estaba el campo perdido,  
pues los días se pasaban  
y las nubes no mandaban  
el socorro apetecido,  
cuando pensó un labrador,  
del padre cura pariente,  
pedir al Omnipotente  
el remedio salvador,  
y les propuso la idea,  
que por todos fué aceptada,  
de que fuese festejada  
la Patrona de la aldea.  
Pensamiento muy prudente  
y que sin titubear  
el párroco del lugar  
calificó de excelente,  
si, fiando en su pericia,  
no obraban á la ligera,  
dejando que él eligiera  
para ello ocasion propicia.  
Y encontró el día anhelado,  
eligiendo con gran maña  
uno que por suerte extraña  
amanecía nublado.

La ingeniosa travesura  
causó excelente impresion,  
y se hizo la procesion  
con provecho para el cura,  
pues no quedó una persona  
en el pueblo que no fuera  
á rezar por que lloviera  
y á dar algo á la Patrona.  
Cuanto más devotamente  
á la Virgen se rezaba  
más el cielo se nublaba,  
tomando aspecto imponente.

Todos, al ver que crecía  
la nube, se esperanzaron  
y á la noche se acostaron  
seguros de que llovía.

La Patrona festejada  
debió quedar satisfecha,  
pues aquella madrugada...  
descargó una granizada  
que acabó con la cosecha.

## Lo de la iglesia del Pino



Inconvenientes de andar por las iglesias.

MIGUEL TOLEDANO.

## CONOCIMIENTOS ÚTILES

No vive la humanidad sólo de pan falto de peso  
ó de vino adulterado, sino que necesita otras ma-  
terias no tan primeras, pero sí más apetitosas, y  
*Juan Sincero*, que si como cocinero no llega á la  
altura de Pablito Calvell, como hombre cono-  
cedor de los manjares ricos sabe más que Gonzalez  
Rothvos, se va á permitir enseñaros unas fórmu-  
las originales de Calígula, según unos, de Romero  
Robledo, según otros, y que para sí quería Arturo  
Vilaseca, el acreditado hostelero de la plaza de

Cataluña *in partibus infidelium*—¿no se dice así,  
caritativo y eminente José, cardenal Casañas?

Véase mi cocina—que no hallareis, palabra de  
honor, en el tratado de Angel Muro, ni en ningún  
otro tratado *magister* sea el anglo-franco-hispano  
—y aprovechad sus enseñanzas.

Probadlo y os convencereis:

*Concejales en escabeche.* Este plato, si no se  
condimenta con mucha sal, puede indigestar. No  
he visto animal más duro de pelar, y con piel son

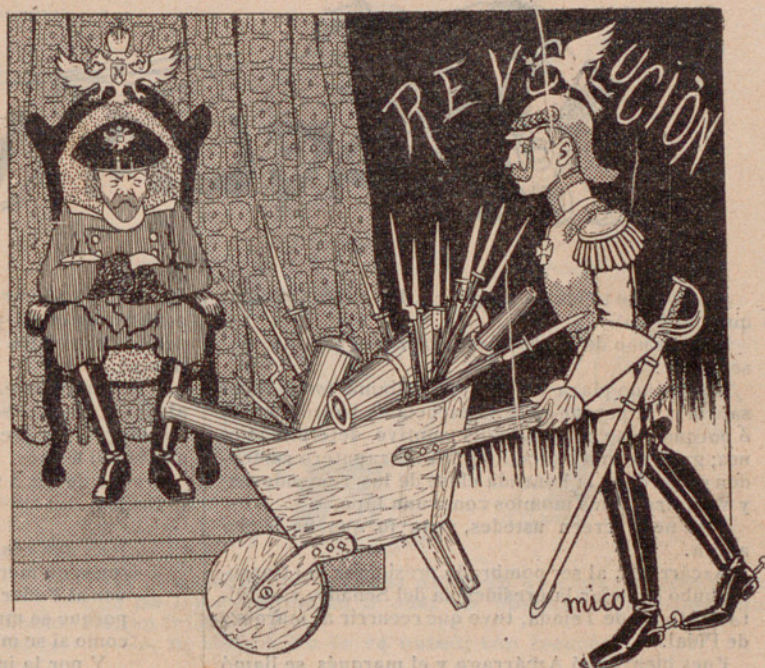
inguisables; por esto es conveniente arrancársela cuando están vivos. Es también difícil escamarlos, porque están ya *escamados* de natural. Para que los concejales sean sabrosos es menester limpiarlos bien, para quitarles toda clase de impurezas municipales. Se les pone en una sartén con poco aceite, porque los concejales lo tragan todo, desde el modesto aceite de oliva hasta las opíparas subastas del Fomento de Obras y Construcciones. Una vez fritos, que es como ellos suelen tenernos á nosotros, se les adereza con salsa roja á estilo ruso y puede servirse sin cuidado.

*Nota:* No está de más tirarlos antes de comerlos.

**Gobernadores á la Barcelonaise.** Este pez, como se trae el aceite, ahorra este líquido; pero en cambio si se le mezcla con otros peces, como los policías judiciales y los no judiciales, gasta mucho y produce náuseas. Hay que procurar echarle unos polvos, es decir, espolvorearle, para darle gusto más agradable y quitarle resabios. Como tiene cierto parecido al besugo tierno en lo del color, conviene no confundirle con peces espinosos que son de la misma familia. Se le hace en salsa, para lo cual se toma una cacerola, y después de echar algunos ajos para expeler miasmas infectos del animal se agregan dos cuartillos de leche, que, sumados á la que traen los gobernadores, forman, después de cocido, un todo muy agradable en Palacio. Pues que aproveche.

**Sardinas á la Mir y Miró.** Este animal, si se le quita la espina y se le mete dentro de la María

## EL EMPERADOR LE OFRECE ARMAS AL ZAR



—Nicolás, fíate del Gobierno y no corras.

del baño, empieza á moverse en todas direcciones, lo cual prueba que está vivo y coleando. El calor le derrite fácilmente y acompañado de un par de huevos del país al natural ó en conserva resulta la comida favorita de las mujeres del Sara ó Sahara y de los franceses. Agítese bien antes de usarla.

**Conejos á la Berenguera.** Berenguer es el más largo de nuestros procuradores-cocineros para el guiso de los conejos. Cambó, Mir y Costa tienen también su fórmula especial; pero no quieren hacerla pública, como los conejos que cazan, y que se ven pasear, poco menos que al aire libre, por los cotos de la Rambla de abajo.

**Zanahorias al horno.** No confundir estos tubérculos con algunos concejales, en bien de vuestro sagrado corazón y vuestro divino estómago. Se toman unos cuantos empleados del ramo (cualquiera), se ponen en *confusion*, se tuestan al horno, se arma un lío y salen á relucir las zanahorias más suculentas del mundo. *Eviter les contre façons.*

**Sopa á la Marialenne.** Para hacer *escudella* no hay como Marialenne, que ha sabido inventar una sopa sin caldo, solo con agua de Moncada y polvos de grava, que sienta bien á todos los concejales, puesto que ninguno la protesta.

Otras muchas comidas tengo preparadas para cuando mis lectores hayan catado estas ricas viandas, caso de que al catarlas no revienten, lo que no desea de ningún modo este su seguro pinche y servidor,

JUAN SINCERO.

## GUERRA A MUERTE



Las tres se disputan el favor del público y el público les dice á las tres que se alegra de verlas buenas.



¿Ustedes no tienen la desgracia de conocer al marqués de Pidal?

Pues es uno de los *hombres serios* del partido conservador.

Ha sentado plaza de sabio; se llama *tomista* no sabemos si porque es de la escuela de Santo Tomás ó porque tome por cualquier motivo determinaciones; goza de una ridícula figura de zapatero remendon (y perdone la honrada clase de los remendones) y se agarra á los momios como una lapa.

Y si no lo creen ustedes, vean lo que ha hecho ahora.

Azcárraga, al ser nombrado presidente del Consejo, hubo de dejar la presidencia del Senado, y, á falta del tonto de Tejada, tuvo que recurrir al marqués de Pidal.

Pues bien; cayó Azcárraga y el marqués se llamó Andara. El Gobierno actual quería que Azcárraga

volviese á presidir el Senado, y, viendo que Pidalet continuaba en su poltrona, hizo publicar en varios periódicos sueltos *insinuantes* y... el marqués ¡tan fresco!

Y se comprende. Los que valen y están seguros de alcanzar lo que se proponen no le tienen apego á los cargos; los que logran algo por chiripa no lo sueltan ni á tiros.

Y si ha de ser á tiros como lo suelte, por mí que lo fusilen.

Es una cosa que me causa risa  
(pues no merece que se tome en serio)  
ver al Poder cambiarse tan deprisa;  
porque se muda aquí de Ministerio  
como si se mudara de camisa.

Y por la inteligencia y el talento  
de todos los señores

### El concurso de "El Imparcial"



¿En qué se deben gastar  
esos millones que sobran?  
Pues no puede ser más fácil:  
en el regalo de boda.

que forman Ministerios, yo sustento  
igual teoría que el *gachó* del cuento:  
—¿Que cuál es el *mejó*? Toos son peores.

—  
Vadillo... Ugarte... Lacierva...  
Cada uno de estos señores,  
á fuerza de mil sudores,  
su ministerio *conserva*.  
¡Eso es ser *conservadores*!

—  
¿Conque á Gonzalez Besada  
han puesto en Gobernacion?  
Ya á mí no me llama nada  
la atencion.

—  
¿García Alix en Hacienda?  
No hay Dios que lo comprenda.

—  
Villaurrutia, ministro temporero,  
como, al fin, San Bernardo ha fallecido,  
bien le puede quedar agradecido  
al que haya sido su sepulturero.

—  
A Guerra ha ido... un entorchado.  
¿Qué más da éste ó aquél?  
Todos hacen un papel  
mojado.

\*\*\*  
Es curioso lo que sucede con los ocho  
ó diez demócratas que acaudilla el ex-  
futuro ministro señor Roig y Bergadá.  
Cabén en una caja de cerillas; pero es-  
to no les impide meter más ruido que los ejércitos  
de Manchuria.

Con tan briosa gente se va á todas partes. Menos  
á donde importa, que es el Poder.

\*\*\*  
Hace tres días que se descubrió una fábrica de  
moneda verdaderamente enferma, pues no tiene  
curso legítimo. Si digo que la descubrió *Memento*,  
ese Vasco de Gama de la policía, ¿lo creerán uste-  
des? Tal vez no; y, sin embargo, fué bastante afortu-  
nado para enterarse de la cosa. Se enteró por los  
municipales que habían sorprendido la fábrica.

\*\*\*  
Algunos diputados provinciales creen que es una  
inmoralidad que los estudiantes de Medicina pre-  
sencien los partos.

Es claro. Los que van á ser médicos deben dedi-  
carse á ejercer su carrera sin saber lo que es eso y  
cuando tengan que asistir á uno de esos casos que  
se fastidia la paciente.

Además deben pedir á la Facultad de Medicina  
que enseñe á sus alumnos que la virilidad reside en  
el Espíritu Santo y que los niños vienen de París en  
cestas.

Es que los diputados provinciales  
son *la mar* de... especiales.

\*\*\*  
En la mina *Premier*, [del Transvaal, se ha encon-  
trado un diamante que pesa tres mil treinta quila-  
tes y se calcula que vale trescientos millones.

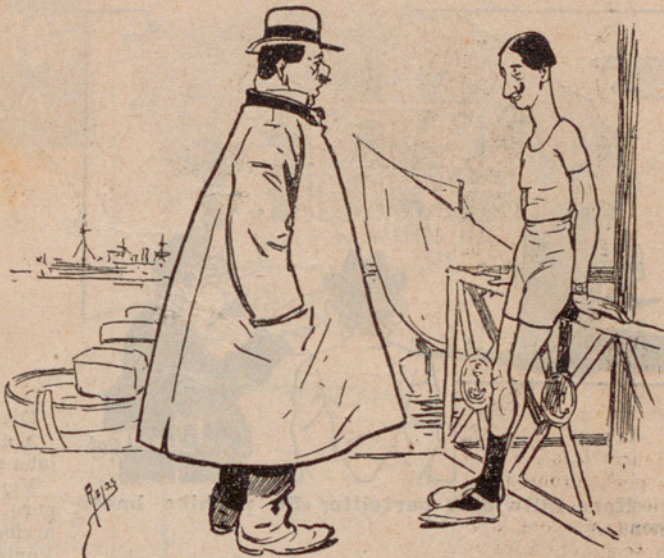
¡Y pensar que aquí en Barcelona hay tantos dia-  
mantes *en bruto* por descubrir!

\*\*\*  
*El Imparcial* dice que las 282,120 pesetas concedi-  
das á Romero Robledo por el Gobierno para el rie-  
go de sus fincas son un oprobio y una vergüenza.

¿No ha dicho siempre Gasset que había que hacer  
*política hidráulica*?...

\*\*\*  
Silvela ha dicho que los acontecimientos de la po-  
lítica le hacen el efecto de un cinematógrafo.

## EN EL PUERTO



—Y á ustedes los jóvenes del club de regatas ¿cómo es  
que no les avergüenza ir casi en cueros? Y además ¿no  
tienen frío?

—Cá, no señor. Ya lo vé usted; tan frescos.

Así es.

Pero él bien caras hizo pagar las *películas*.

\*\*\*  
Hace año y medio que no se han cambiado los visi-  
tadores de Consumos.

Y eso que como jefe de las rondas volantes no nos  
parece lo más á propósito un hombre tan gordo co-  
mo Quero.

Para ese cargo hace falta uno que se mueva mu-  
cho.

Verdad es que si tiene en su familia otras personas  
que sepan moverse bien... ¿qué más da?

\*\*\*  
Se asegura que en un despacho del mercado de ga-  
nadós al que no entra público y sí solo *gente de la*  
*casa*, tenía un empleado colgada de una percha su  
americana y en el bolsillo interior de ésta una carte-  
ra con cuarenta y cinco duros.

Y, en efecto, los cuarenta y cinco duros volaron.

Hay que abrocharse para entrar en las oficinas  
municipales

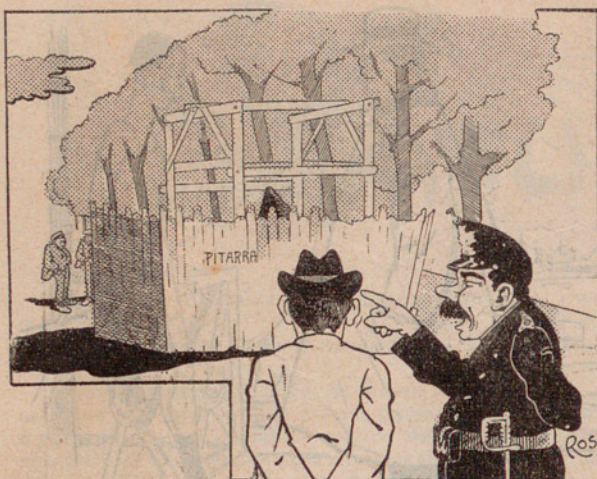
\*\*\*  
No hay un solo eminente  
de estos conservadores de lo ajeno  
que no haya sido jefe y presidente.  
Y yo pienso, con ánimo sereno,  
que, si cae ó si se echa á Villaverde,  
hay que aceptar la lista  
de otro Trepof que ríe, fuma y muerde,  
Cónsul, el antropoide realista.

\*\*\*  
¡Qué singular destino  
el de Valentí Camp, ese farol  
ó luminar científico divino,  
que siendo un gran sociólogo español  
escribe siempre en chino!

\*\*\*  
La de los sumarios en forma de cuña (con ruinas  
de Varsovia y todo) es otra novedad introducida por  
*El Liberal*.

Entre eso, los *Ecos de sociedad*, las secuestradas

## EL MONUMENTO Á "PITARRA"



—Hace falta otro cartelito: «Se prohíbe hacer aguas...»

y las pulmonías de duques que gozan de buena salud va á hacer *El Liberal* su suerte.

¡Que no estamos en Madrid, colega!

Más positivo es cuidarse de que no sufran averías los motores y no tengan que sufrir los suscritores las consecuencias.

\*\*\*

El gobernador civil ha entregado un objeto de arte para la tómbola creada con motivo de la construcción de un santuario al Corazón de Jesús en la montaña del Tibidabo. Es muy natural.

Pero esto nos hace pensar en que ese Jesús va á ser un competidor de su papá putativo el de la Montaña.

\*\*\*

En la sala de ordenanzas de la Central de Telégrafos hemos visto, entre otros varios, un aviso que tiene más gracia que un chiste de Paturot.

Dice el aviso textualmente así:

«El señor Albó, diputado á Cortes, vive rambla de Cataluña, número 1, y ruega no se le confunda con su hermano el concejal, pues se le perjudica.»

¿Se le perjudica confundiéndole con su hermano?

¡Vaya una honra para la familia!

\*\*\*

Palau, como ustedes saben, era un pobre farmacéutico que tenía establecida su botica en Pueblo Nuevo

y antes de ser concejal entrar allí daba miedo: todo roto, todo sucio, todo pobre, todo viejo...

Pero nos ha hecho notar un amigo muy malévolo que desde que está Palau metido en los mataderos ha cambiado su farmacia, todo está allí limpio y nuevo.

Mas no sean mal pensados, pues no ha sido nuestro intento decir que el tal *se aproveche*. Nada de eso; nada de eso.

Es que la concejalia es un reclamo soberbio y ahora despacha Palau muchos más medicamentos.

\*\*\*

Dicen que Quero compró un burro.

Y el animalito tenía un defecto: que no bajaba el rabo por nada de este mundo.

Venía uno y se lo sujetaba junto á las ancas; pero en cuanto se lo dejaba suelto, otra vez arriba. Venía otro, hacía lo propio y lo mismo. Venía otro é igual..!

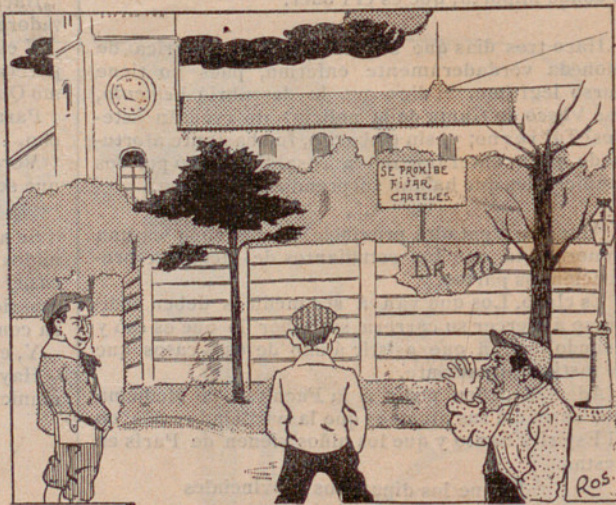
Hasta que llegó uno de la familia, dispuesto á hacerle bajar el rabo al asno. Se acercó al pollino, y, poniendo su boca junto á una de las orejas, gritó:

—¡Que viene Junoy!

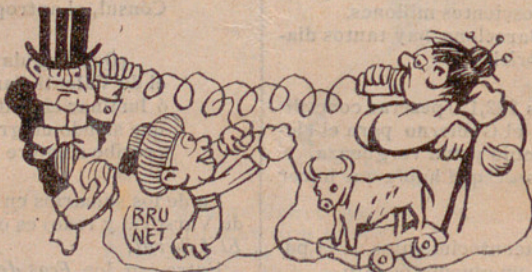
Y el borriquito precipitadamente bajó el rabo y lo metió cuanto pudo entre las piernas.

*Si non e vero e ben trovato.*

## EL MONUMENTO Á ROBERT



—¡Gracias á Dios que ya se le ve la punta!



**CHARADAS**

Primera, apellido;  
pronombre la dos;  
al rodo, embobado,  
siempre escucho yo.

Primera dos te dijo  
tercia muchacha,  
todo, que cuarta hicieras  
valentonadas,

**PROBLEMA ALGEBRAICO**

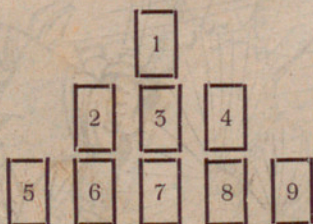
(De Francisco Masjuan Prats.)

Para obsequiar un padre á sus hijos repartió entre ellos cierta cantidad en monedas de 1 peseta. Al hijo mayor le dió la mitad del dinero más media peseta; al segundo la mitad del resto y media peseta más; y por fin, dió al menor la mitad de lo que le quedaba y media peseta más, quedando entonces sin dinero.

¿Qué cantidad recibió cada uno?

**ROMPE CABEZAS**

Las piezas geométricas que van dentro de este círculo recórtense y vuélvanse á colocar en igual forma, pero en otro orden y de modo que se destaque la silueta de un grupo que se ve por ahí con mucha frecuencia.

**TRIÁNGULO**

Colóquense nueve naipes en un triángulo de igual forma que éste, pero de manera que los que constituyen la base sumen el doble del número total de cartas, ó sea diez y ocho, y lo mismo sumen los que forman cada lado, los que constituyen la línea media vertical y los que compongan la línea media horizontal.

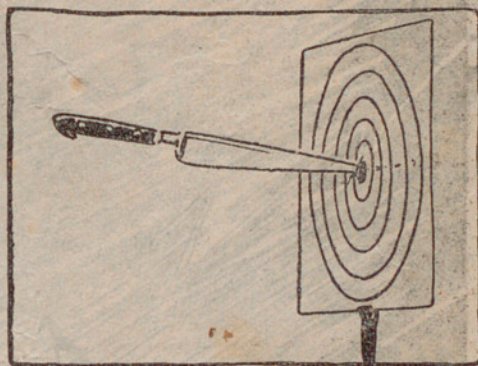
**TARJETA ANAGRAMÁTICA**

(Enviada por Masjuan Prats)

PELAGIA SELLS

TOLEDO

Cambiar estas letras de manera que formen el título de una zarzuela.

**FRASE HECHA****SOLUCIONES DEL NÚMERO ANTERIOR**

Á LAS CHARADAS

Carrizo  
Rosario

AL JEROGLÍFICO COMPRIMIDO

Ramiro

AL PROBLEMA ALGEBRAICO ANAGRAMÁTICO

Ovidio

AL ROMPE-CABEZAS



A LA CHARADA EN ACCION

Separada

Han remitido soluciones.—A las charadas: Francisco Masjuan Prats, Marcelino Terradas, Gustavo Andren, Juan Miralles y «Un sarriánés».

A la charada segunda: «Dos amigas».

A la charada en accion: Marcelino Terradas, Francisco Masjuan Prats, José Ferrer, «Dos amigas» y «Uno de tantos».

Imp. de EL PRINCIPADO, Eseudillers Blanchs, 3 bis, bajo

## AGUANTANDO EL CHUBASCO



Ya verán ustedes como soy yo el que paga los vidrios rotos.